

¡Me lleva la tristeza!

Por: Manuel Martínez. 12/01/2016

*Este cielo nublado
de tempestad oculta
y lluvia presentida
me pesa...*

Un día (Alaíde Foppa)

Minúsculas certezas, incertidumbres mayores, negras nubes anuncian tormentas que están por llegar; no hay a donde ir, el cielo se nos viene encima, todo lo sólido parece desvanecerse en el aire.

¿Cómo no estar triste?

Mas el discurso de arriba refleja otra realidad: un sol brillante, un mañana sin tormentas, no pasa nada, deja de lado esa tristeza mexicano, ya merito la haces, tendrás tu casita blanca aunque sea del Infonavit y no en Las Lomas.

Pero tú sigues triste.

Este aire denso y quieto,/ que ni siquiera mueve/ la hoja leve/ del jazmín florecido,/ me ahoga;/ espera/ de algo que no llega/ me cansa.

Y es que si algunos mexicanos sufren hambre y carencias, el efecto también te alcanza a tí, burgués pequeño, complacido en tu precaria existencia: ya casi, ya falta poco, sólo aguanta un poco más en las filas de los *wannabe*... y todo se te dará por añadidura. Pero añadir nada a nada es igual a nada; pero la nada nadea, te responden por ahí. Lo que te llega por añadidura no es sólo la tristeza sino una disminución notable de tu esperanza de vida, un ambiente tóxico, un alud de ideas enfermizas y el combate de todos contra todos en el afán de alcanzar la zanahoria que se muestra como cebo mientras por atrás te aplican el rigor del látigo. Ríe mientras puedas mexicano, así sea de las ocurrencias de *La corcholata*.

Para una persona la diferencia entre vivir en uno de los estados con el peor desarrollo, como Guerrero, Chiapas o el estado de México, a una de las entidades con el mejor desempeño (Distrito Federal, Nuevo León o Chihuahua, por ejemplo) puede significar una probabilidad cuatro veces más alta de encontrarse en pobreza, cuatro años menos de esperanza de vida, una posibilidad siete veces mayor de abandonar la escuela, siete veces más probabilidades de trabajar muchas horas por un salario muy bajo, y la posibilidad tres veces más alta de sentirse inseguro en su propia localidad, son algunas de las conclusiones de un reporte reciente. (www.oecd.org/gov/regional-policy/publication-launch-measuring-well-being-in-mexican-states.htm)

Quisiera estar lejos,/ donde nadie / me conociera...

Y donde las probabilidades no estuvieran en mi contra, ¿Acaso alguna vez han estado a tu favor? Tal vez en tiempos remotos o imaginarios, los tiempos idílicos en la tierra del nunca jamás... *A veces la moral y la ley no están de acuerdo,/ Y son estos momentos que pueden hacer de un/ Delincuente un hombre derecho,/ La calle esta desierta, la noche ya no es nuestra,/ Todos tiemblan al oscurecer,/ caramba yo prefiero que me juzguen doce a que me entierren seis.*

Hay tiempo pa' quejarse y hay tiempo pa' luchar.

En promedio, el país ha empeorado en las dimensiones de seguridad, ingresos y empleo. Las condiciones de pobreza extrema, que se concentran en unos cuantos estados, como Guerrero o el estado de México, explican el deterioro de la seguridad en los últimos cinco años, mientras el empeoramiento de la situación laboral, aunque menos grave que el de la seguridad, se ha extendido a la mayoría de los estados en

los últimos diez años, dice el reporte citado.

Asimismo, se ha observado una caída generalizada de los ingresos de los hogares, sobre todo desde 2008, y en los estados donde se ha registrado un incremento de esos recursos también se ha observado un crecimiento de la desigualdad...

El tiempo escapa mientras vanamente intentas disfrazar tu tristeza, que no es sólo por los amores y los tiempos idos sino por los que vendrán envueltos en la borrasca que ya se presiente. Es inútil caminar por los andamios endeble de un sistema que se hunde, pero no acaba de derrumbarse, así que hay darle una ayudadita. Aunque sea desde la tranquila orilla donde todavía no se oculta el sol y sopla una brisa fresca.

La tormenta ya llega a la –aparentemente- tranquila orilla: Veracruz supera el promedio nacional en cuatro dimensiones de bienestar y queda rezagado en otras ocho. Las condiciones materiales del estado son relativamente bajas. Veracruz se clasifica entre las últimas seis entidades federativas en las dimensiones de vivienda, ingresos y empleo. Un nivel bajo de acceso a servicios básicos, así como a servicios de salud. La entidad ocupa el lugar 28 –entre las 32 entidades federativas- en cuanto a medio ambiente y salud.

Tal vez una de las razones profundas de este estado de cosas es la que apunta Tomas Piketty, en su libro *El capital en el siglo XXI*: "...la desigualdad de los beneficios entre los ingresos por trabajo y los del capital, siempre ha constituido la primera dimensión del conflicto distributivo."

Quisiera estar lejos, / donde nadie/ me conociera: / nuevo / como la yerba fresca,/ ligero/ sin el peso/ de los días muertos/ y libre/ ir por caminos ignorados / hacia un cielo abierto.

¡Me lleva la tristeza!

Fotografía: acervodigital.iberecamargo

Fecha de creación

2016/01/12